

Palabras

**del Ilmo. Sr. Inspector
Escolar del Territorio.**

**en el acto de la EXTRONIZACION DEL SAGRADO
CORAZON DE JESUS en las escuelas de
varones de Villavicencio**

AMADISIMOS HIJOS MIOS, MAESTROS
Y ALUMNOS,

Es para nuestro corazón un gozo y un consuelo el haber presenciado el acto que acaba de verificarse en este recinto y os agradecemos el que, con vuestra natural delicadeza, hayais escogido, el día de San José, nuestro Patrono, nuestro Protector, el Padre vigilante de toda la juventud de esta amada ciudad, para entronizar en vuestras escuelas el Sagrado Corazón. Si, grande es nuestro gozo, porque a l c a n z a m o s á ver el bien que la efígie del Sagrado Corazón realizará en el de nuestra juventud estudiantil y es también un consuelo, porque sabemos que resultarán valientes, leales como acero toledano las almas templadas en la fragua del amor divino.

En efecto, hoy día, el método que más llama la atención de los educacionistas, es el objetivo que consiste en despertar la atención del niño por medio de los sentidos. Las lecciones de cosas están preconizadas universalmente en nuestro siglo como las más aptas para, por medio de los ojos, llegar á la imaginación y luego á la inteligencia. Y como no creer que haya de ser así? cuando el citado sistema es precisamente la aplicación práctica de la teoría escolástica sobre el origen de las ideas. Si, por la abstracción, puede el intelecto humano subir de la materia bruta y palpable al espíritu invisible y de ahí en vuelo atrevido pero seguro, cuando lo sostiene la fe, llegar al inmensurable, al infinito, á Dios.

Podéis luego, amadísimos hijos, descansando vuestras miradas sobre las llamas de amor que brotan del corazón divino comprender el afecto paternal que os tienen vuestros Padres, vuestros maestros, vuestros sacerdotes, Jesucristo, Dios mismo; y vosotros, Señores Directores, entender mejor el porque de vuestra misión que es el de amar á vuestros alumnos santa y religiosamente para que aprendan, de vosotros á amar á sus hermanos, á su Patria, á la Santa Iglesia, á Dios N. S.

Del divino Corazón recibiréis el don de la ciencia del amor. Pero, la ciencia del amor exige correspondencia en la vida práctica ó sea la gracia que nos hace compren-

der el verdadero significado de las llamas, espinas y llagas del divino Corazón.

Si la gracia, amadísimos hijos, indiferentes, consideraremos las llamas, sin sentir nuestro corazón caldeado por ellas, contaremos las espinas, sin que nos conmuevan las ofensas que representan y sondearemos la llaga, sin atender á la magnitud del sacrificio que consumió.

En una palabra, sin la gracia, disertaremos sobre el amor, sin amar; comentaremos las ofensas, sin repararlas y ponderaremos el sacrificio, sin unirnos á quien ha sufrido tanto por habernos amado hasta la locura de la cruz.

A la vista tenéis, amadísimos hijos, el Sagrado Corazón, de él aprenderéis el amor verdadero, es decir, la ciencia y gracia del amor; con otros términos alcanzaréis á daros cuenta de que a Dios habéis de amar, porque y como habéis de darle vuestro corazón atribulado y resignado.

Otros maestros tenéis del amor divino, alumnos aprovechados del Corazón de Jesús, y son vuestros santos predilectos: María y José; id á ellos, imitadlos y de vuestros corazones nacerán frutos hermosos á la vista y de dulcísimo sabor.

Si permitiera Dios que tal fuera la fertilidad de vuestra alma, prueba sería para vuestros sacerdotes de que una fuente inagotable de vida riega vuestro corazón fecundando los buenos propósitos que tenéis sembrados en él desde la más tierna edad; prueba sería de que os acercáis con frecuencia á la sagrada mesa, de que recibís á menudo el pan de vida, de la ciencia del bien, la Sabiduría Encarnada.

Id á Jesús Eucaristía, amadísimos hijos, para que de Él recibáis la verdadera ciencia humana y sabred todo la divina; luego, en los momentos de lucha que, todos atravesamos aún desde la niñez, mirad hacia el Sagrado Corazón; sus miradas encontrándose con las vuestras recobraréis fuerzas para resistir y vencer, amar ó imitar.

Tracción eléctrica

**Conceptos del Dr. Leal sobre el
Ferrocarril al Meta**

«Las ventajas técnicas de los ferrocarriles eléctricos sobre los ferrocarriles a vapor, son principalmente las siguientes:

«1.º Facilidad de vencer mayores pendientes. En los ferrocarriles a vapor, a lo menos prácticamente, no es posible, sin recurrir a la cremallera, vencer pendientes mayores del 4%; y aun el empleo de ésta no

presenta ventajas y si muchos inconvenientes bajo el punto de vista económico. En los ferrocarriles con tracción eléctrica, por el contrario, es posible vencer una pendiente hasta del 8%, en tanto que las inferiores a este límite no presentan ningún inconveniente económico.

«2.º Facilidad de adaptación de curvas mucho más reducidas que las usadas en los ferrocarriles de vapor. Bien sabido es que curvas de menos de 100 de radio no son convenientes, bajo el punto de vista económico, en los ferrocarriles a vapor. En los eléctricos, al contrario, es posible adoptar curvas hasta 50 metros de radio (y aun de radios inferiores).

«Una objeción contra esta clase de ferrocarriles es la dificultad de producir la energía eléctrica. Pero en la vía, que nos ocupa, esta dificultad es mas bien una ventaja porque en ninguna región se presenta tal cantidad de energía, bajo la forma hidráulica, como la que se encuentra en la vía de Bogotá a Villavicencio.

«La energía hidráulica está, en efecto, distribuida en este camino de la manera más apropiada que imaginarse pueda. Saliendo de Bogotá en Yomasa (kilómetro 15) se encuentra la quebrada del mismo nombre, de caudal bastante capaz. Una generatriz eléctrica que utilice esta quebrada o que emplee fuerza de vapor, nos permitirá remontar el Boquerón de Chipaque (kilómetro 14). De este punto al río Caqueza, cerca de Chipaque, habrá unos ocho o diez kilómetros. Este río, de caudal suficiente, desciende con una pendiente considerable y se puede utilizar fácilmente. Son sobre todo notables los caudales de Munar (distantes unos 35 kilómetros de Bogotá), en donde el terreno se presta para cualquier instalación. Este río es utilizable hasta su confluencia con el Rionegro (kilómetro 49).»

«Después, el camino sigue toda la hoya del Rionegro. Desde el puente de Quetame (kilómetro 58) en adelante, el Rionegro recibe caudales considerables como son el Sámame, el Contador (kilómetro 59), de gran caudal y considerable pendiente, las quebradas de Narangal, Blanca, Marcelita, Perdices, Chirajara, Susumúco, Pipiral y la Colorada. Todos estos cursos de agua, de gran caudal y enorme pendiente (no menos del 20%), se hallan distribuidos a lo largo de los 37 kilómetros que hay del puente de Rionegro (Quetame) hasta Servitá (kilómetro 95) guardando entre sí distancias que no pasan de 10 kilómetros; sus condiciones de utilización son ideales y el régimen de sus aguas perfectamente estable.

«De Servitá para abajo, sea que se remonte la cordillera de Buenavista para caer a la hoya del río Guatiquia, sea que se continúe por la hoya del Rionegro, que allí toma el nombre de Guayuriba, se tiene siempre fuerza hidráulica para llegar a Villavicencio (kilómetro 111).

«Las alturas que es necesario vencer y lo estrecho del valle del Río-